



Jaime Fernández, director gerente de la FVEM, José Luis López Gil (presidente) y José Javier Arteché (vicepresidente). :: TELEPRESS

El metal vizcaíno espera crear entre 500 y 1.000 empleos en este primer semestre

JESÚS
L. ORTEGA



La facturación del sector creció un 4% en el último trimestre de 2014, lo que supone unos 400 millones de incremento anual en sus ventas

BILBAO. El metal vizcaíno espera crear entre 500 y 1.000 empleos durante el primer semestre de 2015, según estimó ayer el presidente de la Federación Vizcaína de Empresas del Metal (FVEM), José Luis López Gil, durante la presentación de los resultados de la encuesta sobre perspectivas económicas del sector para la primera mitad del año. López Gil recordó que aunque la previsión para el recién acabado 2014 era la pérdida de unos 500 puestos de trabajo, finalmente se crearon «unos pocos».

La encuesta fue realizada entre más de 200 empresas representativas de los diversos subsectores y que

ocupan a unos 10.200 trabajadores entre las cerca de 900 asociadas a la FVEM, que emplean a unas 30.000 personas. En total, el metal vizcaíno cuenta con más de 2.000 empresas y unos 46.000 trabajadores.

Los resultados revelan que en el último trimestre de 2014 el sector obtuvo un incremento neto de su facturación del 4%, lo que en términos anualizados supone para el conjunto de los asociados un importe de 400 millones de euros de incremento en sus ventas. Siguiendo esa tendencia, el presidente de la FVEM señaló que las perspectivas para el futuro inmediato apuntan hacia «una ligera mejoría en todos los indicadores, incluido el empleo», aunque de forma «contenida» por «incógnitas» como la situación de Grecia, la evolución del petróleo o el cambio euro-dólar, que deberán despejarse en los próximos meses.

En esta primera mitad del año el 49% de las empresas consultadas cree que el mercado seguirá estancado, mientras que el 38% estima que mejorará y el resto, que retrocederá. No obstante, en cuanto a la evolución de sus carteras de pedidos son algo menos optimistas: sólo el 28% declara que han aumentado,

en el 47% de los casos se mantienen y para el 22% han disminuido.

Estos datos hacen que el metal vizcaíno esté produciendo a sólo un 69% de su capacidad total, por lo que el 72% de las compañías considera que sus plantillas son las ajustadas a su nivel de actividad, y aunque sólo el 8% estiman que son insuficientes, son el doble, un 16%, las que prevén aumentar su personal a lo largo de este semestre. Por contra, un 11% cree que lo reducirán.

A este respecto, López Gil hizo hincapié en la paradoja que supone que, a pesar del elevado nivel de paro, haya firmas que no encuentran trabajadores cualificados para cubrir algunos puestos –casi un 15% de las empresas dice tener este problema–, situación que, advirtió, «se puede agravar cuando la recuperación sea

del todo efectiva». «A la gente joven le gusta más la moqueta y la oficina; los talleres no les resultan atractivos», lamentó el presidente de la FVEM, a pesar de que, según afirmó, este sector presenta «el mayor nivel salarial, a excepción quizás de la función pública».

El estudio señala que para las empresas del metal los principales problemas son la debilidad de la economía española (preocupa al 63% de ellas) y de los habituales países destino de sus productos (47%), la competencia de los países 'low cost' (35%), los costes laborales y la morosidad (30%), los precios de las materias primas (18%), la fiscalidad (14%) y el deteriorado clima sindical (9%).

Como conclusiones, López Gil indicó en la necesidad de buscar nuevos mercados, sobre todo fuera de la UE, así como en la de apostar por productos de mayor valor añadido, incrementar la inversión en I+D+i, vincular salarios a la marcha de la actividad y reducir la conflictividad sindical. En este sentido lamentó la «imposibilidad» de llevar adelante una negociación sectorial, y recordó que la recomendación de la FVEM a sus asociados es la de mantener los niveles salariales a sus trabajadores.

MEJORÍA CONTENIDA

38%

de las empresas consultadas por la FVEM estima que el mercado mejorará en los próximos meses.

Las ventas de las grandes empresas repuntaron un 4,5% a lo largo del año pasado

:: J. A. BRAVO

MADRID. El año pasado terminó bastante bien para las grandes empresas. Hasta noviembre, según los datos publicados ayer por la Agencia Tributaria, sus ventas repuntaban un 4,5% en términos interanuales y una vez corregidos los efectos del calendario, claramente por encima de la subida del 3,1% registrada en octubre.

La campaña navideña habrá agrandado aún más ese crecimiento, confirmando así la recuperación de las compañías de mayor tamaño, al menos en la facturación. Claro que el principal motor de ese aumento de los ingresos fueron sus exportaciones, que se incrementaron un 9,1% –sobre todo ante terceros países fuera de la UE–, frente al avance más modesto del 3,1% en las ventas nacionales.

Pero esa mejora de la actividad siguió sin trasladarse a los trabajadores. Por séptimo mes consecutivo, el salario medio abonado por las grandes empresas –las que declaran ingresos anuales superiores a los seis millones de euros– cayó. Lo hizo un 0,5% hasta los 1.982 euros, aunque la evolución por sectores fue dispar. En la construcción (con una bajada del 3,6%) y las actividades industriales, de energía y agua (-2,3%), la merma fue acusada. Por el contrario, la remuneración en los servicios creció un 2,1%, sobre todo en aquellos destinados a las empresas (2,6% más).

Los salarios medios, por sectores y en términos brutos, oscilaron en el penúltimo mes del año entre los 4.715 euros mensuales percibidos en las referidas actividades industriales hasta los 1.800 euros de los servicios, pasando por los 2.262 euros que se cobraron, en general, en la construcción. El empleo sí notó la mejora en las ventas, pero de forma dispar. Creció un 1,9% de media hasta los 4,43 millones de trabajadores. Sin embargo, mientras subió en los servicios (2,5%) y la industria sin las ramas de energía y agua (0,9%), bajó en el resto de este sector (-2,2%) y en la construcción (-2,2%).